

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

LO PRECISO

La advertencia que antecede es una prueba más que la nueva Directiva que rige los destinos de la sociedad de toneleros, busca en su ánimo de dar nuevo impulso a las sanas ideas progresivas del obrero; la forma de poder unir todos los extremos necesarios, conciliando las situaciones con un buen acuerdo, del que indudablemente se pueden esperar resultados muy prácticos.

El decaimiento demostrado por obreros que persiguen desde hace tiempo una redención justísima que les ponga a cubierto de la explotadora acechanza, es criminal e indigno, máxime cuando es sabido y así debe ser, que en una contienda, luchándose con tesón, aun saliendo vencidos, se debe levantar orgulloso la frente con el ademán altivo del verdadero conquistador.

No podemos ni pensar siquiera que porque en un asunto no se hayan sacado todas las ventajas apetecidas vayamos a mostrar un desaliento tan grande, que nos obligue hasta si se quiere a ser despreciado por nuestros enemigos; el verdadero tesón es hacerse fuerte en la desgracia, no mostrando desaliento, para el cual no hay motivos en realidad.

La Sociedad de toneleros cuenta aún con un buen número de socios, suficiente para seguir adelante en la tarea emprendida a costa de tantos sacrificios.

Un poco de amor propio y una poca de fuerza de voluntad, y pronto se verá que aún podemos hacer mucho; nadie debe ceder

hasta que se haya quemado el último cartucho y a nuestro juicio todavía tenemos muchos medios con que poder dar señales de vida.

Fuera las necias preocupaciones; más constancia y asiduidad y en breve tiempo lo habremos conseguido todo.

Acudan todos los compañeros a la sociedad, que en ella hace falta la presencia de todos, porque cada compañero representa una esperanza para seguir luchando y un puntal para sostener el edificio grandioso que llamamos nuestra sociedad.

En beneficio de ella debemos de encaminar todos nuestros pasos, dando con ello una prueba de verdadero amor social.

E. T.

Algo de vida societaria

Continúa en esta localidad una apatía sobre la organización obrera que hace pensar de los trabajadores portuenses —dejamos fuera a los obreros toneleros— no quieren para nada la vida societaria, que les importan tres pitos el que los jornales sean baratos, no pudiendo satisfacer las necesidades del hogar por estar las subsistencias muy caras.

Nunca se ha visto al obrero portuense más huido de la acción societaria, más apático en todo cuanto le afecta a su vida de trabajo, haciendo dejación por completo de la vida sindical que tan necesaria le es para alcanzar mejoras en nuestro trabajo se invierte.

Sí, señor; todos los obreros,

menos los que hemos indicado antes, no se cuidan de nada que huela a vida obrera colectiva; todos, al parecer, están contentos con su suerte y dejan a sus patronos el trabajo de pensar por ellos, ya que en la actualidad parece ser que hay alguna abundancia de trabajo.

Sin embargo, no por esto se dejan oír lamentaciones de que si el jornal que se gana es corto para como está el coste de la vida. De cuando en cuando solemos escuchar, por algunos obreros, que haciendo falta trabajadores en tal o cual parte había con este motivo facilidad para pedir más jornal, aunque los gremios no estuvieran en Sociedad de resistencia, pues habiendo demanda de brazos nada más natural que la hubiera de aumento en los salarios. Esto hemos oído decir a obreros de las bodegas que suelen ganar muy poco jornal hoy, a como antiguamente se pagaba a los obreros arrumbadores; pero creemos, que todo cuanto se lamenten los obreros se les tiene por bien empleado por cuanto son muy entusiastas y complacientes con muchas cosas, que en nada les interesa y si les embrutece, menos con la Sociedad o con la vida societaria que interesa tanto como la misma familia.

Ser apático para la organización, no querer nada con las colectividades obreras, no amarlas como lo hace todo obrero consciente, pues las consecuencias se tocan en todo cuanto se relaciona con la vida de la familia y con la del trabajo; y no hay duda que esto se ve bien por la clase patronal que mira mejor a los irracionales que tiene para sus

gustos que a los obreros que les son obedientes y sumisos.

A. RENATO.

Puerto 30 10 16.

HOY, SÁBADO

Hoy sábado, el menestral cobrará su ruin jornal o su breve paga escasa, y se irá corriendo a casa, y... allí empezará su mal.

Dará a su esposa el haber (producto de su constancia), y, de fijo, su mujer

le dirá: «¿Y qué voy yo a hacer con esta insignificancia?»...

«El casero es todo apuros; sus recibos son seguros; yo ando, hace tiempo, en chancletas; cada pan cuesta dos duros...»

«¿Qué hago con quince pesetas?»...

Y a fe que tendrá razón la mujer del menestral,

porque hoy en esta nación

hay que gastar un millón para vivir casi mal...

El vino tintillo y ruin (si es que en beberlo te empeñas) dará a tu bolsillo fin...

(El pueblo de Valdepeñas está hoy muy cerca del Rhin.)

El carbón está a la par del brillante bien tallado...

(Hoy el carbón de quemar cuesta sin cristalizar, igual que cristalizado...)

Las verduras más impuras están por las alturas

y escasean este mes...

(Hoy sólo sobran verduras en algunas variedades...)

Un dinerito cuesta el pan, y las patatas están

al mismo precio, en el puesto, que algunos libros de texto...

(¡Es claro que allá se van!)

La vida, en la actualidad, en el campo y la ciudad,

deja nuestra bolsa rota; y los sábados se nota

esto, con más claridad... Comer es rara virtud;

y de ahí viene, caballeros, esa falta de salud,

y esa perpetua inquietud en que hoy viven los obreros...

No puede, hoy, el que está abajo, ni descansar ni dormir,

porque cuando acaba el tajo aún le queda otro trabajo...

(El trabajo de vivir.)

L. T.

Aviso a las secciones

Por correspondencia recibida en ésta de la sección de San Juan del Puerto (Huelva) ponemos en conocimiento de las entidades, que pertenecen a nuestro ramo,

que los compañeros que trabajan en el taller del patrono Juan Carrallan, han tenido que declararle la huelga por haber despedido a un compañero que siempre ha cumplido en su taller como buen obrero y en la sociedad también ha sido de los compañeros que siempre han luchado en defensa de nuestra causa, y dichos compañeros creen que por este motivo ha sido despedido, y por lo tanto han visto razonable defenderlo, por ser muy justo.

Lo que ponemos en conocimiento de todas las secciones para que no se extiendan bajas para dicha localidad mientras tanto los compañeros solucionen el conflicto.

Recompensa merecida

Hermanos explotados; compañeros escarnecidos; hermanos de martirio: No es mi intención insultaros con mis palabras, dichas desde luego, con una moralidad propia de un esclavo que, cual vosotros, sufre y arrastra, aunque con rebeldía, la pesada cadena de la explotación del hombre por el hombre.

Yo desearía tener ocasión y facilidad de palabra, para pedir os una explicación del motivo por qué os mostráis tan indiferentes con los que no cometen otro delito que mantener los principios de un organismo que con vuestros propios esfuerzos ayudásteis a crear y que hoy despreciáis porque no da el fruto apetecido.

No da el fruto apetecido porque vosotros, sus mismos componentes, no habéis tenido fé en su propia voluntad.

Testigo de ello es vuestro proceder, pues puedo probarlo, por vuestras acciones de hombres débiles, pues habéis tenido ocasión, algunos de vosotros, cuyos nombres me sería fácil citar por tenerlos anotados en algunas listas, que ejercieron cargos que nosotros, los componentes de esta Sociedad tuvimos la equivocación de elegirlos y que después de haberos conformado a desempeñarlos, los abandonásteis, abandonando también la unión de vuestros compañeros que os creyeron firmes en vuestras palabras pronunciadas en el mitin o en cualquiera ocasión que no fuera la propia para ejecutarla.

Pero no es a eso a lo que me quiero referir, sino a que no puedo com-

prender cómo tenéis resignación para aguantar el ser tratados como muebles inservibles por nuestros explotadores sin que ninguna queja, ni una mínima queja, os atreváis a pronunciar, teniendo motivos sobrados para ello; pues en tal caso queda demostrado que ni los ayes de nuestras compañeras, que pálidas y ojerosas, con cuerpo escuálido y mirada triste, nos demuestran sus sufrimientos debido a nuestras pocas energías; ni el continuo llorar de nuestros inocentes seres que, anémicos por falta de alimentación, los vemos crecer dispuestos a arrastrar la pesada cadena que los culpables de su existencia te dejaron como patrimonio; para con sobrada razón nos maldigan el día que por su sobrada experiencia comprendan que son esclavos porque sus padres no tuvieron arrestos suficientes para librarlos de una muerte prematura.

Ya veis, compañeros, que no es un sueño lo que os digo, pues todos tocamos las consecuencias diariamente, y en pago de nuestra debilidad tenemos la recompensa que merecemos, cual es la miseria, el desprecio de nuestros explotadores, el hambre, la injusticia, los atropellos, el calificativo de paria, el de padre desnaturalizado y, por último, el remordimiento de nuestra conciencia, que continuamente grita al oído de nuestra dignidad: ¡Despierta, esclavo del siglo XX, únete a tus compañeros, abandona los vicios, huye de los centros de corrupción; piensa en el porvenir que a tus hijos les espera, sacude el yugo de la tiranía al que te hallas unido, y con la frente alta y la cara descubierta, desafía los obstáculos que se interpongan a tu paso, y apoyado en tu propia voluntad, defiende los derechos que por ley natural te pertenecen!

Un Obrero.

Puerto de Santa María.

Did mártires del hogar a un explotado

¡A la mujer explotada, sal mujer del letargo doloroso en que te encuentras, rompe la cadena que te atan al vasallaje y la ignorancia y lánzate a conquistar tu violada libertad, que ella te ha de dignificar y regenerar, así como la esclavitud te envilece y degrada.

¿No comprendes ¡oh! hermana mía, que tú eres una parte poderosa del baluarte de la vida; que sin tu concurso generoso, el farragón

enorme o plaga que te maltrata o estruja caería en la más espantosa sima de la miseria, de la muerte irremisible?

Tú eres una parte de ese impulso de poderío que trae la humanidad universal, porque compones tu parte en el patrimonio.

Y sin embargo tú figúrate eres el objeto de burla y menosprecio para todos aquellos que sin tu gigantesca ayuda, pronto deslizarían por el insondable abismo, en el que se revolverían indignados recordando los buenos acomodatícios de su inútil vida.

A través de los muchos siglos tu existencia no ha variado, tú siempre has sido la carne de placer después de explotada y vendida cual mansa oveja que obediente y sumisa obedece a la voz de tus avasalladores.

Reniega de cuantos dogmas te esclavizaron y te esclavizan, dogmas que tus entrañas desgarran y matan el sentimiento justo y humanitario y el placentero que finje creer en los dogmas, ríe a mandíbulas batientes con sarcástica e irónica risa, al sacar los girones de tu humilde cuerpo confiado en que nada harás por evitar tu quietismo, en el que ellos te colocaron.

Abre los ojos, y verás los eslabones de tus pesadas cadenas que están compuestos por todas las mentiras y acatamientos, por todos los fanatismos religiosos que te predicaban los que placenteros quieren tenerte sumisa y obediente, para mejor atarte a la dura esclavitud, donde sufres más y más la explotación después del más humillante de todos los desprecios.

Tú, piensa, medita unos instantes lo que es tu triste condición y te reconocerás que eres víctima debido a tu más absoluto quietismo, en que te han colocado, demuestra en un momento de impulso y rebeldía tus fuerzas; que te desligas de los vínculos que te amarran sintiendo las sanguinolentas mordeduras que te desgarran a ti y a las carnes de tus carnes.

Dos sendas tienes delante, una limpia de todas las maldades que te llevará a las cumbres del bien, donde la libertad con sus frondosos rosales de la vida libre, te brindará el sol de la verdadera y armónica vida, con sus flores llenas de dulces amores y esperanzas, esta es la libertad! cuando la hayas conquistado.

La otra es la esclavitud en que te hallas metida, que si la sigues nunca saldrás del lodazal inmundado donde florecen los anémicos lirios de la maldita miseria y el dolor que

te tiene en los sótanos del obscurantismo con su negro y tupido manto.

Así es que ¡levántate! ¡anda! ¡piensa! ¡lucha! ¡camina! ¡Anda, te repite! Un explotado como tú.

J. S. C.

Trabajadores jerezanos, oid.

El pueblo productor, los trabajadores todos, sin distinción de creencias ni nacionalidades, subimos hondamente las injusticias y penalidades de que somos objetos en la sociedad actual.

Amarga, muy amarga, es la vida (si vida se le puede llamar a este cúmulo de injusticias) que los trabajadores de todos los países venimos soportando mansamente, resignadamente, desde tiempo inmemorial.

Que nuestros antepasados no se revelasen heroicamente en contra de sus tiranos, no nos causa la menor sorpresa, pues, desgraciadamente no poseían los conocimientos sociológicos, que hoy están al alcance de los trabajadores contemporáneos, y su inactitud, en la lucha queda explicada de una manera real y definitiva; lo que no nos explicamos lo que en cierto modo no llegamos a comprender, es que en los tiempos actuales, cuando la soberanía del pueblo es contada (muy a pesar suyo) hasta por nuestros enemigos los capitalistas (políticos de todos matices) los trabajadores, esa falange de desheredados, nervio de la Sociedad presente, permanezcan quietos, sumisos, resignados: contemplando el funcionamiento inicuo y explotador de esa «pilocracia» que todo lo manda, que todo lo dirige, que todo lo hace en la actual Sociedad, a medida de sus insaciables caprichos.

Urge, pues, que todos, absolutamente todos los trabajadores del mundo, nos unamos en un solo haz, para confraternizar en las ideas modernas, y hacer factible el indiscutible puesto de Solidaridad entre la élase proletaria.

Hay que trabajar con fé y energía, con entusiasmo y con firmeza, con constancia y valor, hasta conseguir que el pueblo despierte y en vez de ser un instrumento ciego en manos de los explotadores y verdugos, se conviertan en vasta aglomeración de seres conscientes, dispuestos a combatir siempre y en todas partes el error, y a defender y a dar la vida, si es necesario, por el triunfo glorioso de la justicia y la verdad.

A. P. R.

Lo que cobra la Casa Real

SEGUN EL PRESUPUESTO DE 1917

	Pesetas.
Don Alfonso	7.000.000
Doña Victoria	450.000
Príncipe de Asturias	500.000
Infante Don Jaime	150.000
Infanta Doña Beatriz	150.000
Infanta Doña Isabel	250.000
Infanta D. ^a M. ^a de la Paz	150.000
Infanta María Eulalia	150.000
Reina D. ^a M. ^a Cristina	250.000
Suman	9.050.000

SOCIALISMO

Capitalismo y Socialismo, son dos esencias político-económicas completamente antagónicas, profundamente opuestas.

Quiere el Capitalismo vincular el poder moral y material de la Sociedad en una clase privilegiada, dueña absoluta de vidas y haciendas, conservando en todo tiempo, y cada vez con más refinamiento, los rasgos característicos de su tendencia absorbente. El bienestar del ser humano, es para el Capitalismo, lo de menos; la acumulación de la riqueza, es para él, el principal objetivo.

Como consecuencia de esta aspiración capitalista, surge una clase dominada y empobrecida, que la constituyen todos aquellos que trabajan por cuenta ajena.

El Capitalismo, se reserva todos los goces, y para el hijo de su avaricia, para el obrero, guarda los mayores sufrimientos. En vano se pretenderá buscar humanismo en el régimen capitalista.

El socialismo, en cambio, lucha doquiera los proletarios le comprenden y prestan calor, por borrar las diferencias sociales, repartiendo equitativamente el poder moral y material entre todos los componentes de la Sociedad; anulando exclusivismos, y haciendo desaparecer los vestigios de todo atraso en la costumbre y el sistema. El bienestar del ser humano, es para el Socialismo lo demás; la acumulación de la riqueza es para él una viciosa finalidad.

El asalariado, no debe mirar con indiferencia el problema, pues le afecta muchísimo. Es más: debe declararse francamente socialista.

Muchos, por ello, le mirarán con desdén: todos aquellos, salvo raras excepciones, que no vivan envueltos en la miseria que al trabajador rodea. Y ya que los enemigos de la emancipación de los dominados y

empobrecidos no hacen nada por salvarlos de la angustiosa situación en que se encuentran, tampoco es conveniente que en ellos fije su atención, más que para combatirlos con toda la energía precisa, por su baja condición de lacayos.

La protesta nacional que ahora practica el proletariado español, no es otra cosa que una manifestación de los oprimidos contra los opresores; y dígame lo que se quiera es hija de la tendencia socialista que reclama un régimen mejor que el que padecemos.

Más esta realidad palpable, no bastará para convencer a tanto testarudo como pulula por doquiera, haciendo el caldo gordo a los burgueses con sus gansadas y falsedades bochornosas.

A. VAYAS

HOY COMO AYER

Igual encogimiento de hombros en presencia de la incultura general y de la general miseria; los mismos maestros de escuela, de hasta 20 céntimos de jornal por día; el mismo pernicioso y embrutecedor régimen libresco y memorista en los Institutos; las mismas Universidades, avaras de su saber, generadoras de tinieblas; las mismas cárceles, pudrideros de almas, donde los buenos se hacen malos y los malos se hacen peores; la misma plebe inconsciente, privándose de los brazos útiles para que los inútiles vaguen en el ocio, sueltos de la enojosa disciplina de las armas; las mismas sequías, combatidas con rogativas; los mismos caminos, heredados de moros y romanos, hechos impracticables por la lima roedora de los siglos; la misma juventud, afluyendo, suicida, a las aulas militares o civiles, en busca del pan ganado con el sudor de la frente ajena; la corrupción administrativa corriéndose a esferas donde antes no se había hecho sentir apenas.

La Justicia, más temida de las gentes honradas que de los malhechores mismos; igual falta de aptitudes y de preparación en los estadistas; los mismos ministros, Hipócrates de yeso, sordos a los clamores del país dolorido, sin un solo remedio de tantos como pueden llevarse a la Gaceta sin requerir concurso de dinero; los mismos cambios de postura,

sucedendo los liberales a los conservadores y los conservadores a los liberales, sin más razón que la de haber ido fracasando unos tras otros y haber vuelto a fracasar; el mismo cómico trueque de papeles, reconviniendo los de la izquierda a los de la derecha porque no hacen lo que pudieron ellos hacer y no hicieron la víspera, cuando los de la derecha estaban en la izquierda y los acosaban con la misma reconvención, como si no fuesen los hombres, sino los bancos, quienes debaten en las Cortes; el mismo juego pueril y la misma grosera farsa en las elecciones y la misma declarada impotencia del Poder legislativo para legislar; los mismos impios amagos de guerra civil, como para descansar de las tres guerras anteriores y restablecer ante el mundo nuestra fama de bravos y de belicosos.

El mismo pretorianismo, empollando pronunciamientos dominicanos, en los cuarteles; buques imaginarios, devorando millones de reales con la criminal complicidad del Parlamento; mientras en tal o cual provincia se paga media peseta a una nodriza para alactar tres o más recién nacidos, que van muriendo de hambre uno o dos por día, y se tiene descalzos, vestidos de harapos y hambrientos a los asilados de Beneficencia.

Las clases medias, aplaudiendo enternecidas a la reina, pero sin ceder un solo millón de su lista civil; abarrotando con sus enjambres de parásitos los Ministerios, las Diputaciones, el Ejército, los buques, las Universidades, las Legaciones, los Cabildos, los Arsenales, el Notariado, la Justicia, los Consejos, y negando a la nación «soberana» el derecho de rescatar sus rentas, prodigadas en mercedes más que enriqueñas, y de reducir sus gastos, sus servicios y sus servidores en la proporción en que se han reducido su territorio, su población, sus recursos, el tamaño y las responsabilidades de su bandera.

El mismo cobarde secuestro de la Libertad y del Derecho en lu-

gares, distritos y provincias por la chusma de enemigos públicos, vividores sin honor, echados a señores feudales, carne madura para un 93; la misma sombría indiferencia en la masa hacia una patria que, al cabo de noventa años de sacrificios cruentísimos, vuelve al punto de partida para reclamarse los mayores, sin ofrecerle en compensación satisfacciones, libertad, riquezas, adelantos, protección, nada de eso que procuran a sus nacionales las sociedades civilizadas.

La misma creciente exaltación en los pesimistas anticontemplativos, persuadidos ya de que la causa inmediata de la parálisis nacional está en no haber hecho con nuestros gobernantes lo que los franceses hicieron con los suyos en 1870, y que la causa de no haberse llegado en España a un 1870 está en no haber pasado antes por un 1793; la misma Europa mirándonos con humillantes lástimas, como a una pequeña China occidental, incapaz ya de redención y esperando tranquila, como quien está cierta del resultado, la primera ocasión que no hemos de tardar nosotros mismos en darle, para reanudar la obra empezada en el Tratado hispano yanqui de París.

JOAQUÍN COSTA

CRONICA TRISTE

El Jueves de la anterior semana dejó de existir Antonio Postigo Farto, nieto de nuestro compañero Juan Farto Mellado.

El gremio de toneleros se asoció al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente enviándole desde las columnas de nuestro semanario nuestro más sentido pésame.

Nueva Directiva

La sociedad de toneleros de Bollullos del Condado ha nombrado su nueva junta directiva compuesta de los compañeros que a continuación se expresan:

- Presidente.—Amaro Carrión Salado.
- Secretario.—Francisco Baldayo Díaz.
- Tesorero.—Manuel Valenzuela.
- Contador.—Manuel Benjumea.
- Vocal 1.º—Fernando Rosado.
- Idem 2.º—José Valenzuela.

CONVOCATORIA

A todos los Viticultores en general

COMPAÑEROS:

La presente es para que si en vuestra conciencia queda un ápice de aquella hermosa rebeldía que en todos tiempos dísteis sobradísimas muestras, y haciéndote cargo de la situación presente, te dispusieras a aportar medios para elevar en un algo nuestro estado económico y moral.

No creas que somos simples imitadores del movimiento obrero de toda la nación, no; es que el mal que padecemos se generaliza en el gremio de tal forma, que tiende a que lleguemos al rebajamiento de las edades pasadas y seamos tratados no como hombres, sino como cosa.

¿Qué, dudas que en la lucha no has de tener quien te ayude? ¿Sí? Pues tus compañeros asociados han trabajado por unir a todos los pueblos circunvecinos en federación y muy pronto será un hecho la Federación Vitícola de obreros de la comarca andaluza, y si tú te unes a los demás dentro de la localidad y a nuestra espalda la gran palanca de la Federación, podremos elevarnos pronto al nivel de obreros cultos deseosos de regeneración social.

Para esto y otros puntos relacionados con el trabajo te citamos para el

Sábado 4, a las ocho de su noche,

en junta general ordinaria, en nuestro domicilio, **Idolos, 4**, donde les aguardamos para que moral y materialmente nos ayudéis en la difícil empresa que nos proponemos seguir.

Jerez de la Frontera 2 de Noviembre de 1916.

Por acuerdo de la Asamblea:

El Secretario,

Manuel García Rodríguez.